

# Actualización de datos RAPID – Condado de Harris

## Padres inmigrantes y refugiados

Preparado por:  
Itzel Martinez, Zachary Hough, Elizabeth Gregory, Zelma Oyarvide Tuthill, Chatwara Duran

### Resumen Ejecutivo

Este informe analiza la experiencia de las familias del **41% de los niños menores de 6 años** en el Condado de Harris que tienen al menos un padre inmigrante (ACS 2024), basado en 373 encuestas y 40 entrevistas. En 2024, aproximadamente **28% de la población del Condado de Harris era inmigrante**. Estas personas ocupan puestos de trabajo que de otra manera quedarían desocupados en sectores como construcción, agricultura, hospitalidad, servicios de alimentos, limpieza, atención médica y cuidado de personas, así como en sectores altamente especializados como tecnología, ingeniería e investigaciones (CPS), fortaleciendo la economía local. Además de cubrir necesidades de la fuerza laboral, las familias inmigrantes también ayudan a formar la fuerza laboral del futuro. En 2023, la tasa de natalidad entre mujeres no inmigrantes fue de 52 nacimientos por cada 1000 mujeres entre 15 y 44 años. Entre mujeres inmigrantes fue de 66 por cada 1000, es decir, 27% más alta (estimación basada en datos del CDC y del Censo).

Investigaciones previas del Instituto de Investigación sobre Mujeres, Género y Sexualidad de la Universidad de Houston (UH-IRWGS, por sus siglas en inglés) identificaron que las familias inmigrantes tienen menor acceso al cuidado infantil que otros grupos. Una razón importante es que muchos abuelos viven fuera del país, lo que limita el apoyo familiar disponible y reduce la participación laboral de las madres. En el Condado de Harris, **48% de las madres nacidas en el extranjero están empleadas**, en comparación con **68% de las madres nacidas en Estados Unidos**, mientras que 6% de ambos grupos se encuentran buscando trabajo (ACS 2024). Los datos presentados en este informe ofrecen una mejor comprensión de las circunstancias y preocupaciones de muchas madres inmigrantes que no pueden participar en la fuerza laboral debido a diferentes obstáculos, lo que permite al Condado de Harris identificar áreas necesarias donde se requiere apoyo para el empleo y el desarrollo de la fuerza laboral.

El 24% de las personas encuestadas eran refugiadas. A diferencia de muchos otros inmigrantes, los refugiados suelen tener acceso a programas de asistencia gubernamental al llegar al país, incluyendo apoyo alimentario, cobertura médica y ayuda temporal para la renta. Sin embargo, con el tiempo el acceso a estos beneficios puede disminuir, debido a las dificultades de navegar los procesos burocráticos necesarios para mantener la elegibilidad, así como otros obstáculos.

### Puntos clave

Las encuestas y entrevistas exploraron diversas áreas, incluyendo finanzas, cuidado infantil, empleo, idioma, salud y salud mental.

- **81%** de los participantes reportó tener dificultades para cubrir gastos básicos, mientras que 19% no reportó dificultades.
- **9%** indicó utilizar algún tipo de **cuidado infantil** por personas que no son los padres, mientras que 91% no lo utilizaba.
- **29%** de mujeres encuestadas reportó estar trabajando: **9% a tiempo completo y 20% a medio tiempo**.
- **79%** de hombres encuestados reportó estar trabajando: **49% a tiempo completo y 30% a medio tiempo**.
- **23%** de los participantes indicó **tener fluidez en inglés**.
- Entre quienes hablan inglés con fluidez, 65% reportó haber encontrado empleo que corresponda con sus habilidades, mientras que solo **38%** de quienes **no dominan el idioma** logró hacer lo mismo.
- **43%** de los participantes hispanos reportó **no contar con seguro médico**, en comparación con 20% de los participantes no hispanos.
- **26% de mujeres y 22% de hombres** indicaron sentirse **nerviosos, preocupados, deprimidos o con poco interés en realizar actividades** más de la mitad del tiempo.

---

## Hallazgos clave

Los participantes señalaron que las experiencias en las distintas áreas analizadas están estrechamente relacionadas entre sí. La incapacidad de que muchas madres inmigrantes trabajen debido a la falta de cuidado infantil reduce la capacidad de que su familia genere ingresos suficientes para cubrir sus necesidades. Al mismo tiempo, esta situación suele generar aislamiento y dependencia, limita el acceso a servicios de salud y contribuye a estrés, depresión y otros desafíos de salud mental. En conjunto, estas dinámicas afectan la estabilidad de las familias y limitan la disponibilidad de trabajadores para los empleadores.

Muchas de las personas entrevistadas hablaron de dificultades económicas relacionadas a desempleo o permanencia prolongada en el hogar, subempleo o empleos por debajo de su nivel de habilidades, seguro médico insuficiente, habilidades limitadas en el idioma, inestabilidad en la vivienda, alto costo de las necesidades básicas y restricciones laborales relacionadas con el estatus migratorio. Las madres que sí estaban trabajando señalaron que sus ingresos son esenciales para el bienestar de sus familias. Tanto mujeres como hombres también mencionaron la dificultad de encontrar empleos que correspondan con sus habilidades, muchas veces debido a barreras lingüísticas o a que sus credenciales profesionales no son reconocidas.

Una madre afgana comentó que, aunque esperaba que la vida en Estados Unidos fuera muy distinta a la que vivía bajo el Talibán, también aquí se ha visto impedida de trabajar:

*“En Kabul, la gente piensa: ‘Si voy a Estados Unidos, ¿cómo será la vida?’ Pero aquí es muy diferente de lo que imaginaba. Esperaba más. Quería trabajar y ganar mi propio dinero. Sí. Pero ahora no puedo; tengo que cuidar a mis hijos.”*

Estas revelaciones sugieren que ampliar el acceso a cuidado infantil asequible y a clases de inglés como segundo idioma (ESL, por sus siglas en inglés) para personas inmigrantes podría mejorar el proceso de integración y estabilidad de las familias, y también beneficiaría a los empleadores, al contar con más personas disponibles para trabajar y con mayores oportunidades de desempeñarse plenamente en su trabajo.

# Actualización de datos RAPID – Condado de Harris

## Padres inmigrantes y refugiados

Preparado por:

Itzel Martinez, Zachary Hough, Elizabeth Gregory, Zelma Oyarvide Tuthill, Chatwara Duran<sup>1</sup>

INFORME

MARZO 2026

Los hallazgos presentados en este informe ofrecen información valiosa sobre las dinámicas que afectan a las familias inmigrantes con niños pequeños en el Condado de Harris, especialmente aquellas que influyen en la alta proporción de madres inmigrantes en nuestra región que no pueden trabajar debido a diferentes obstáculos (en el Condado de Harris, 48% de las madres nacidas en el extranjero están empleadas, en comparación con 68% de las madres nacidas en Estados Unidos [ACS 2024]).

Entre estos obstáculos se encuentran, por ejemplo, el acceso limitado al cuidado infantil dentro de la familia, ya que muchos de sus familiares cercanos viven en otros países o no viven cerca. Estos hallazgos pueden ayudar al Condado a identificar áreas donde se necesitan apoyos específicos para la fuerza laboral, lo que beneficiaría a las familias, los niños, los empleadores y la comunidad en general. (Para más información sobre el contexto y la metodología, ver p. 10-11).

### HALLAZGOS

El proceso de reasentamiento es continuo, no un solo evento

En las entrevistas realizadas en distintas comunidades, tanto familias inmigrantes como refugiadas describieron la llegada a Estados Unidos como un periodo inicial de confusión, miedo y aislamiento. Esto se debe en gran parte a barreras del idioma y a la falta de transporte, ingresos, acceso a familiares cercanos o redes comunitarias. Con el tiempo, muchas personas reportan mejoras graduales, pero no necesariamente una resolución completa de las dificultades. Incluso participantes que llevan varios años en Estados Unidos continúan describiendo situaciones de inestabilidad o incertidumbre relacionadas con las finanzas, el idioma, el acceso a beneficios, la vivienda, el estatus migratorio o la seguridad. La estabilidad se percibe como parcial y aspiracional.

*“Creo que nos tomó mucho tiempo adaptarnos. Y todavía a veces siento que ese proceso sigue. No con la misma intensidad que al principio, pero aun así, siento que todavía continúa.”*  
— (inmigrante afgana)

*“Todavía me estoy adaptando... al principio tuvimos muchas dificultades. Queríamos comprar un carro, pero no teníamos seguro. Luego quisimos comprar seguro, pero no teníamos licencia de conducir aquí. Es muy difícil saber por dónde empezar, y no sabíamos a quién preguntarle... Todo era difícil. Ahora me he adaptado un poco mejor, pero todavía no entiendo bien cómo funcionan las cosas. El sistema de asistencia pública y el seguro de salud son difíciles de entender.”*  
— (inmigrante tailandesa)

*“Pensé que podría aprender inglés en un año y luego empezar a estudiar. Pero las cosas no salieron como había planeado. Tal vez sea culpa mía por no adaptarme antes, o tal vez simplemente es realmente difícil aquí. ... Criar a los hijos es un poco más difícil que cuando estaba en Malasia, Irán o Afganistán.”*  
— (inmigrante afgana)

### Finanzas

La crisis de asequibilidad y la presión financiera están aumentando entre las familias inmigrantes, al igual que en otros grupos. En las entrevistas, casi todos los participantes mencionaron dificultades económicas, relacionadas con factores como:

- Desempleo o largos periodos fuera del mercado laboral, especialmente para madres que cuidan a sus hijos
- Subempleo o empleos por debajo de su nivel de habilidades
- Falta de acceso a cuidado infantil
- Seguro médico insuficiente o inexistente
- Inestabilidad en la vivienda (costos crecientes o condiciones inseguras)
- Alto costo de vida en relación con los salarios
- Restricciones laborales relacionadas con el estatus migratorio (mencionadas por algunos participantes de América Latina e India)

Entre las personas que respondieron a la encuesta, 81% indicó tener dificultades para cubrir gastos básicos (Fig. 1).

<sup>1</sup> Agradecemos a los estudiantes de posgrado Zayde Odyssey Olmos y Nicolas DeLeon por su ayuda en la codificación de las entrevistas.

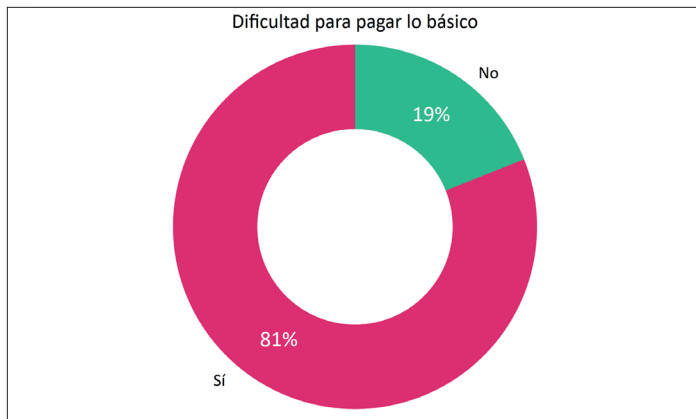


Figura 1

De manera consistente, tanto en entrevistas como en encuestas, los participantes señalaron que la inestabilidad financiera dificulta su proceso de integración y genera estrés emocional.

Incluso quienes expresaron gratitud por vivir en Estados Unidos mencionaron que la inseguridad económica limita la posibilidad de planificar a largo plazo y alcanzar estabilidad. De hecho, la estabilidad fue el deseo más mencionado por las familias.

*“[Desde que nació] mi bebé... estamos igual o estancados. Estoy pensando si vender cositas, vender comida para [que] tengamos para algo más, para comprar algo más. Sí, porque si no así vamos a estar siempre.” — (inmigrante mexicana)*

*“Mi esposo trabaja y yo soy ama de casa; los precios han subido un poco... así que quizá tengamos que reducir nuestros gastos. Siento que ese es el cambio que está pasando... Los gastos están aumentando. El carro, el precio de los carros, la gasolina, todo está subiendo.” — (inmigrante india)*

### Cuidado infantil

Participantes de diferentes países de origen, estatus migratorios y años viviendo en Estados Unidos coincidieron en que la falta de cuidado infantil es una barrera constante para el empleo y que, además, contribuye al aislamiento de muchas familias.

- Impide que muchas madres se incorporen al mercado laboral, tomen clases de inglés (ESL) o participen en programas de educación continua, lo que también puede reforzar su dependencia económica de sus parejas y aumentar su vulnerabilidad en algunos casos.
- Limita el tiempo que padres e hijos pasan fuera del hogar, así como las oportunidades de participar en la comunidad o relacionarse con otras personas.

Entre las personas encuestadas, solo el 9% indicó utilizar algún tipo de cuidado infantil por personas que no son los padres (Fig. 2).

*“Sí, [me gustaría tener acceso a cuidado infantil para mi hijo con autismo] para poder trabajar... He preguntado a personas que cuidan a los niños, pero también es demasiado caro. Entonces si te van a pagar \$300 a la semana o \$400 a la semana, vas a pagar \$300 de pura guardería.” — (inmigrante mexicana)*

*“En nuestro país, estudiar y cosas así para las mujeres estaban prohibidas, pero aquí, gracias a Dios, esas oportunidades existen y puedo estudiar... En Kabul la gente piensa: ‘Si voy a Estados Unidos, ¿cómo será la vida?’ Pero aquí es muy diferente de lo que imaginaba. Esperaba más. Quería trabajar y ganar mi propio dinero. Sí. Pero ahora no puedo; tengo que cuidar a mis hijos.” — (inmigrante afgana)*

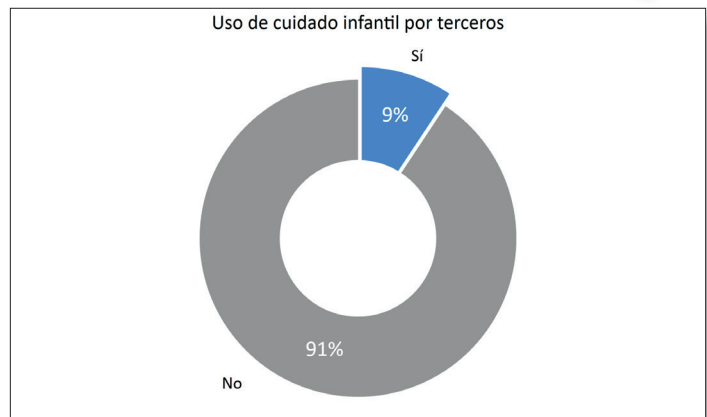


Figura 2

En las entrevistas, los padres expresaron sentimientos encontrados sobre el cuidado infantil, donde suelen aparecer dos ideas al mismo tiempo:

- Necesidad o deseo de contar con cuidado infantil para lograr mayor estabilidad económica.
- Desconfianza hacia los centros o proveedores de cuidado infantil.

Algunas posibles razones de esta desconfianza incluyen:

- Creencias culturales sobre la importancia de que el cuidado infantil sea brindado por la familia.
- Temor a maltrato infantil o preocupaciones generales sobre la seguridad.
- Preocupación por la pérdida del idioma o de los valores culturales en los niños.
- Miedo a exponerse en espacios públicos cuando algún miembro de la familia es indocumentado.

Para varios participantes, estas preocupaciones sobre el cuidado infantil también se relacionaron con ansiedades sobre la seguridad en Estados Unidos, como el crimen, tiroteos y preocupaciones sobre el bienestar de los niños.

“Quisiera [tener acceso a] una guardería, pero me meten miedo ... dicen que personas pueden entrar y [lastimar]. O también que no le puedes confiar a cualquier persona a tu, a mi bebé ... También me dicen que las guarderías [de asistencia] tardan mucho tiempo para aprobarte [y] si no te aprueban... tienes que pagar semanalmente. Yo no tengo el dinero para pagar.”  
— (inmigrante mexicana)

“Siento [a mi hijo] muy indefenso todavía. Para dejarlo así en un lugar que, quien esté trabajando ... Estoy preocupad ... como no habla. Si le pasa algo, que no me digan. Por eso decidí estar en casa, hasta que el bebé al menos tenga el año.”  
— (inmigrante cubana)

“No [uso cuidado infantil]... Fue mi decisión criar a mis hijos yo misma o compartir esa responsabilidad con mi esposo ... Incluso antes de casarme ya lo había pensado. Porque es una buena inversión. Quiero que mis hijos sean felices y estén bien protegidos. ... Si yo no estoy, mi esposo estará. Y si él no está, yo estaré. Así que no usamos cuidado infantil.”  
— (inmigrante etíope)

Aunque la mayoría de los padres describieron obstáculos significativos que les impiden inscribir a sus hijos en cuidado infantil fuera del hogar, una pequeña minoría (9%) sí reportó tener a un hijo/a en algún tipo de cuidado infantil. Los testimonios a continuación ofrecen una idea de lo que los padres valoran en esos casos.

“Mi hijo tenía como nueve meses... y allí en mi trabajo me ofrecieron guardería. Entonces pude empezar a trabajar.”  
— (inmigrante afgana)

“Encontré una buena guardería cerca. Cuando ella tenía dos años y medio empezó a ir, y desde entonces mejoró mucho en su lenguaje y en su comportamiento; ha tenido muchos avances.”  
— (inmigrante india)

## Empleo

Las encuestas se realizaron durante horarios laborales regulares, por lo que la mayoría de las personas que participaron eran madres que permanecen en casa, trabajadores de medio tiempo, personas desempleadas o personas con horarios de trabajo irregulares. También se observó una división de género, tanto en quienes respondieron (86% mujeres y 14% hombres) como en su situación laboral (Tabla 1):

Tabla 1: Situación laboral de los participantes, por género

Situación laboral	Género			
	Hombres		Mujeres	
	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número
Tiempo completo	48.94	23	9.29	29
Medio tiempo	29.79	14	19.87	62
En casa (no busca empleo)	4.26	2	37.82	118
Desempleado	6.38	3	16.03	50
Fuera del trabajo temporalmente (furlough)	4.26	2	3.85	12
Estudiante	0		3.21	10
Otro	6.38	3	9.94	31
<b>Total (%)</b>	<b>100</b>	<b>47</b>	<b>100</b>	<b>312</b>

Entre los **hombres** que respondieron, **79% reportó estar trabajando: 49% a tiempo completo y 30% a medio tiempo**. 6% estaba desempleado y buscando trabajo, 4% estaba temporalmente suspendido de su empleo (89% participando en la fuerza laboral en total). Por otro lado, 4% eran padres que se quedaban en casa sin buscar trabajo, y 6% se clasificó en la categoría de “otros”.

Entre las **mujeres**, **29% reportó estar trabajando: 9% a tiempo completo y 20% a medio tiempo**. 16% estaba desempleada y buscando trabajo, y 4% estaba temporalmente suspendida de su empleo (**49% participando en la fuerza laboral en total**). 38% eran madres que permanecen en casa y no buscaban empleo, mientras que 13% se clasificó en la categoría de “otros” o estudiando. [Cabe señalar que la diferencia entre “desempleada” y “madre que se queda en casa” no siempre está bien definida. Mientras que algunas madres eligen permanecer en casa, otras tal vez no estén buscando empleo debido a la falta de cuidado infantil accesible y de calidad, o a barreras lingüísticas u otros obstáculos].

Curiosamente, este nivel de participación laboral de las madres es similar a las tasas nacionales de participación laboral de madres con hijos pequeños (incluyendo a quienes buscan trabajo). Entre las madres con hijos menores de tres años, la tasa es de 50% para madres nacidas en el extranjero y 70% para madres nacidas en Estados Unidos (BLS 2025). En el Condado de Harris, según la encuesta sobre la comunidad estadounidense (ACS 2024), 74.46% de las madres nacidas en Estados Unidos con hijos menores de seis años participan en la fuerza laboral (67.86% empleadas y 6.6% buscando trabajo), en comparación con 54.61% de las madres

nacidas en el extranjero (48.65% empleadas y 5.96% buscando trabajo). Entre los padres con hijos menores de seis años, 95.62% de los padres nacidos en Estados Unidos participan en la fuerza laboral, una cifra muy similar al 96.35% de los padres nacidos en el extranjero.

Las madres que sí estaban trabajando señalaron que sus ingresos son fundamentales para el bienestar económico de sus familias.

*“Actualmente trabajo en Connect Community, y especialmente animo a las mujeres a salir de casa. A aprender costura... Soy maestra; tengo 13 o 14 estudiantes... pero la economía en Estados Unidos está difícil ahora. Porque no recibo ninguna ayuda... A veces el problema es que recibes tu sueldo y al final ya no te queda nada.”*

— (inmigrante afgana)

*“En Afganistán, mi esposo era médico... pediatra... pero lamentablemente aquí no aceptan sus credenciales... ahora trabaja en trabajo manual... en Walmart... Él tenía su propia clínica. Fue un golpe psicológico muy fuerte. Muy fuerte... Yo también enseñaba en Afganistán... si logro resolver mi problema con el idioma, me gustaría hacer algo útil, tener un trabajo que sea útil.”*

— (inmigrante afgana)

*“[Trabajo en comida rápida y compartimos el cuidado de los niños con mi esposo]. Consideraría poner a mis hijos en una guardería que pueda pagar. Quiero hacerlo porque quiero trabajar más. Quiero tener dos trabajos... quiero tomar clases de inglés y hacer trabajos adicionales.”*

— (inmigrante tailandesa)

Respecto a sus habilidades, tanto mujeres como hombres suelen tener dificultades para encontrar empleos que correspondan a su experiencia y preparación (Tabla 2), generalmente debido a barreras del idioma y a diferencias en el reconocimiento de credenciales profesionales.

**Tabla 2: Empleo acorde a las habilidades de los participantes, por género**

Empleo acorde a sus habilidades (Excluye a quienes no están buscando trabajo)	Género			
	Hombres		Mujeres	
	Porcentaje	Number	Porcentaje	Number
Sí	45.45	20	44.49	113
No	54.55	24	55.51	141
<b>Total (%)</b>	<b>100</b>	<b>44</b>	<b>100</b>	<b>254</b>

*“Yo era abogada... Pero cuando llegué aquí, todo está en inglés. Así que no pude continuar mis estudios... ahora soy estudiante de enfermería. Todavía estoy luchando. A veces mi inglés me frustra mucho... Mi vida es muy difícil, ¿sabe?... Soy madre de cuatro hijos. Tengo responsabilidades en casa y también en la escuela de enfermería.”*

— (inmigrante etíope)

### Idioma

El nivel limitado del inglés restringe las oportunidades de empleo y, como resultado, también el acceso a servicios de salud (que muchas veces está ligado al empleo), además de dificultar la conexión social y la navegación de procesos burocráticos. Por el contrario, los participantes mencionan que aprender inglés es una herramienta de empoderamiento, que abre camino hacia la independencia, el sentido de pertenencia, la movilidad social y la estabilidad económica. Entre las personas encuestadas, solo el 23% reportó hablar inglés con fluidez (Fig. 3). Además, quienes dominaban el inglés tenían 27% más probabilidades de encontrar un empleo que corresponda con sus habilidades (Fig. 4).

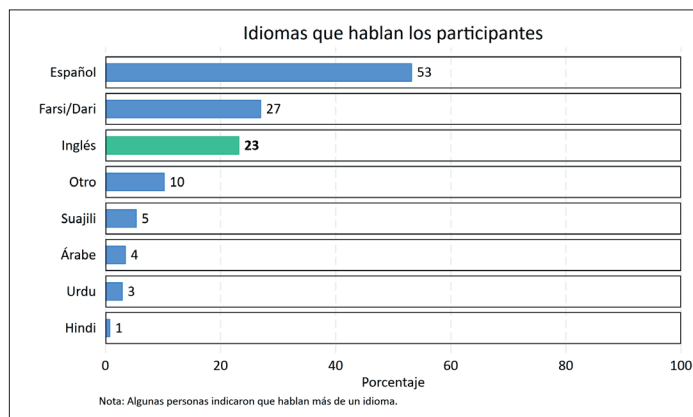


Figura 3

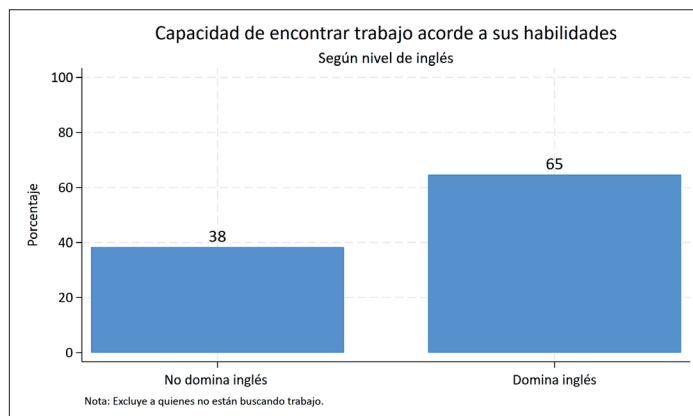


Figura 4

“Es un poco difícil... Sí, porque en ese tiempo mi inglés no era bueno. Cuando iba al doctor, literalmente lloraba. Sí... porque no entendíamos nada.” — (inmigrante pakistani)

“Pues como me pongo con mi bebé, a ver Ms. Rachel y sus caricaturas de aprendizaje. Pues junto con ese programa voy aprendiendo yo. Voy practicando. Me propuse que voy a aprender inglés porque es una manera de querer superarse, salir adelante.” — (inmigrante mexicana)

“Usamos ambos idiomas. A veces hablo con mi hija mayor en inglés porque quiero mejorar... pero también hablo con ellos en dari para que no olviden su idioma, su lengua materna.” — (inmigrante afgana)

Las diferencias en el nivel de inglés dentro de una misma familia también pueden afectar la dinámica familiar. La rápida adquisición del idioma por parte de los niños invierte los roles tradicionales, ya que ellos terminan ayudando a sus padres como intérpretes o “mediadores lingüísticos.” Aunque esto puede alterar ciertas dinámicas familiares, también puede colocar una carga adicional de responsabilidad en los hijos, especialmente en los hijos mayores (Pandya 2023).

En todas las comunidades entrevistadas, los participantes señalaron que el idioma cumple dos funciones importantes:

- El inglés es necesario para sobrevivir y avanzar económicamente.
- Mantener el idioma de origen es importante para preservar la identidad cultural de la familia.

“Como tengo hijos, no salgo mucho. Pero en Connect Community hay actividades. Los martes, por ejemplo, vienen maestros para dar clases de idioma. También hay mujeres que nos enseñan yoga, ejercicio y otras cosas. Es muy bonito porque está cerca de mi casa y todas vamos y lo disfrutamos.” — (inmigrante afgana)

“Sí, en Connect Community, donde teníamos clases... uno de los mejores meses fue cuando aprendí algo allí. Avancé mucho en dos meses. Espero que sus programas continúen... porque no tengo dinero para pagar en otros lugares.” — (inmigrante afgana)

“Me acabo de inscribir a clases de inglés aquí mismo en Baker Ripley y apenas estamos comenzando. Apenas llevo tres semanas. Ahí la llevamos” — (inmigrante mexicana)

Estas experiencias sugieren que las clases de inglés como segundo idioma (ESL), especialmente cuando se ofrecen a través de organizaciones comunitarias de confianza, funcionan como oportunidades de desarrollo de habilidades que aceleran la integración de las personas inmigrantes al mercado laboral, beneficiando tanto los trabajadores como a los empleadores. Además, estos espacios comunitarios reducen el aislamiento social y crean vías accesibles hacia la movilidad social.

### Salud

Las brechas en el acceso a seguro médico fueron más evidentes entre participantes de México, Guatemala y Colombia, en contraste con muchos participantes afganos, quienes por lo regular pueden acceder a Medicaid a través de los programas de reasentamiento para refugiados. Entre los participantes hispanos, 43% reportó no tener seguro médico (Fig. 5). Otros indicaron tener cobertura insuficiente o depender del seguro de sus hijos (programas como Medicaid o CHIP están disponibles para niños nacidos en Estados Unidos, pero no para sus padres o para niños nacidos fuera del país). El costo de la atención médica fue identificado como una fuente importante de estrés, especialmente para familias que enfrentan enfermedades crónicas, discapacidades o depresión posparto.

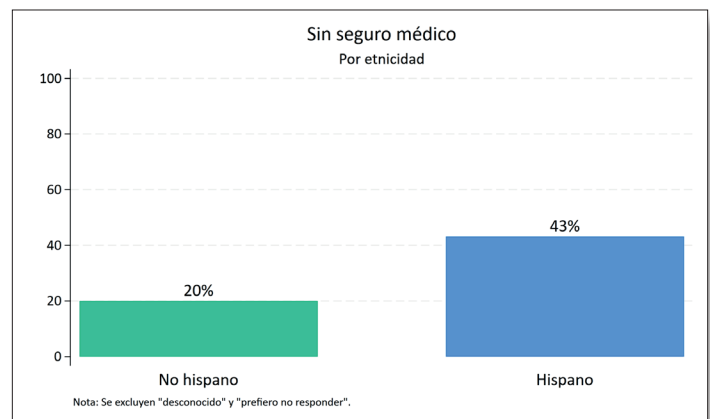


Figura 5

“Sufro de cálculos renales con un dolor tan intenso y mi esposo me dijo: ‘Vámonos al médico. Y yo le dije ‘no, no, déjame ahorita si yo me curo. Voy a ver que me tomo.’ De verdad, me enpastille de todo para el dolor. Dios fue grande que se me quitó, pero ya por poco, si me llevaba, dice ‘no es que no puedes estar así, si te pones mal, o algo te pasa.’ Pero yo porque nada más le pienso ir al médico. Es más, tengo miedo pasar consulta porque ya siento que me va llegar la cuenta. No, no, no, cómo vamos a pagar si no tenemos [dinero].  
— (inmigrante mexicana)

“A veces tenemos mucho estrés... porque mi esposo estaba en casa y de repente se enfermó. Tuvo que sacar dinero del banco... tiene préstamos, el pago del carro, el seguro del carro, los servicios... todo es bastante... Teníamos miedo de cómo íbamos a pagar. Es difícil porque no tenemos ahorros.”  
— (inmigrante afgana)

“Bueno, por todo lo que está pasando ahorita, pues si la comunidad tiene miedo, estamos preocupados, con miedo. Los niños están aprendiendo a tener miedo, a que no podemos salir a la calle. Mi niña, que es de México ... ha estado un poco asustada por todo lo que está viendo en las noticias, por todo lo que está pasando. Me pregunta, pero la verdad no sé como explicárselo. Y mi niño más pequeño todavía no sabe qué es lo que sucede. Pero si me preguntan que porque casi no salimos [llora]... estarles explicando esas cosas a los niños. Que no tienen que decir de donde son sus papás. O que se tengan que estar escondiendo”  
— (inmigrante mexicana)

**Salud mental (estrés, ansiedad y depresión)**

En las entrevistas, las preocupaciones de salud mental fueron muy comunes, aunque muchas veces se expresaron de manera indirecta, a través de palabras como estrés, miedo, ansiedad, aislamiento o sentirse abrumado, en vez de usar términos clínicos o diagnósticos. Estos estados emocionales están estrechamente relacionados con presiones estructurales, como inestabilidad financiera, incertidumbre migratoria, barreras del idioma, falta de cuidado infantil, inseguridad en el acceso a servicios de salud, y movilidad social descendente. Los participantes que habían llegado recientemente tendían a expresar estrés relacionado con el desplazamiento y la adaptación, mientras que quienes llevaban más tiempo en el país describían ansiedad asociada con la inestabilidad económica o la vulnerabilidad legal (Fig. 6).

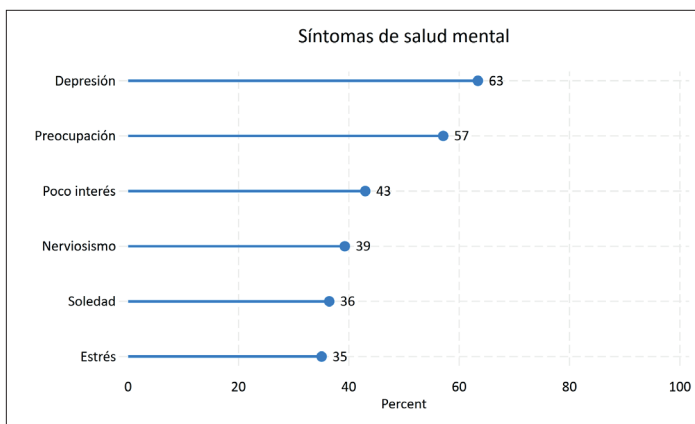


Figura 6

**Conclusión**

Este informe analiza las necesidades y preocupaciones expresadas por padres inmigrantes de niños pequeños en el Condado de Harris, basado en las encuestas y entrevistas realizadas en 2025. Aunque la mayoría de los participantes fueron padres que permanecen en casa (algo probable, ya que las encuestas se realizaron durante el día), este grupo representa un sector importante de la población de madres inmigrantes, ya que muchas no tienen acceso a familiares que puedan cuidar a sus hijos, no pueden pagar por cuidado infantil y/o desconfían de cuidadores desconocidos. En el condado de Harris, alrededor del 54% de las mujeres nacidas en el extranjero con hijos menores de 6 años no forman parte de la fuerza laboral (ACS).

Las personas encuestadas también representan en mayor proporción a quienes no enfrentan altos niveles de estrés relacionados con su situación migratoria, ya que quienes sí enfrentan ese tipo de estrés generalmente evitan compartir su información. Aun así, sus respuestas ofrecen información valiosa sobre las realidades complejas que enfrentan los inmigrantes y sus familias en el condado de Harris, incluyendo sus preocupaciones particulares y las de la comunidad en general.

Un informe adicional del UH-IRWGS sobre el proyecto RAPID analiza con mayor profundidad las preocupaciones expresadas por miembros de distintas comunidades inmigrantes.

En resumen, nuestros hallazgos indican que la experiencia de reasentamiento se entiende mejor como un proceso continuo, definido por barreras estructurales como la falta de cuidado infantil, brechas en los beneficios, dificultades con el idioma y protecciones legales limitadas y otros factores. Al mismo tiempo, este proceso también se define con redes de apoyo dentro de las comunidades y por decisiones centradas en el bienestar de los hijos.

En todos los grupos, la crianza, y en particular la maternidad, se percibe como la identidad central a través de la cual los participantes interpretan los sacrificios, la resiliencia y la esperanza asociados con la migración. Con frecuencia, migrar se percibe como una decisión tomada principalmente para ofrecer un mejor futuro a la próxima generación. Aunque las experiencias individuales varían, la repetición de estos temas sugiere que se trata de condiciones compartidas, no de situaciones aisladas.

Las entrevistas también muestran que el acceso a cuidado infantil asequible y a clases de inglés como segundo idioma (ESL), entre otros servicios, permitiría que los inmigrantes y refugiados puedan trabajar de manera más constante y cubrir las necesidades de los empleadores. Este tipo de apoyo para la preparación laboral facilitaría que las familias obtengan ingresos, se establezcan con más estabilidad y gocen de seguridad.

*“Todo lo hacemos por los niños. Todo. Todo será por ellos. Por un mejor futuro.”*  
— (inmigrante mexicana)

*“Venimos de una ciudad afectada por la guerra. Mi hija no estaba en la escuela y yo también quería estudiar. La educación allá no era buena. Cuando llegamos aquí, el cambio no fue tan grande en otros aspectos... pero para la educación de mi hija y la mía, estoy muy feliz de haber venido.”*  
— (inmigrante afgana)

*“Pues espero... pues yo sé que no es obligación, pero pues como dicen por ahí, estamos en un país que no es de nosotros. Pero mi hija nació acá y espero que se arregle todo esto lo de inmigración. Pueda que me beneficie, pueda que no me beneficie, pero más que todo es mi hija, no por mí ... si yo pudiera darle mejores condiciones yo lo haría, pero pues eh, no tengo permiso laboral, entonces me toca con lo que haya. Entonces pues si quisiera un permiso, una esperanza, por así decirlo, pero pues eso sería todo. Más que todo es por mi hija.”*  
— (inmigrante colombiana)

**Contexto**

El Departamento de Equidad y Oportunidades Económicas del Condado de Harris (DEEO, por sus siglas en inglés) y UH-IRWGS colaboraron con la Encuesta RAPID sobre bienestar infantil y familiar de la Universidad de Stanford para conocer las experiencias de familias con niños menores de seis años entre 2023 y 2024. En 2025, UH-IRWGS continuó este trabajo enfocándose en familias inmigrantes, con el objetivo de comprender las necesidades del 41% de los niños menores de 6 años en el Condado de Harris que tienen al menos un padre inmigrante (ACS 2024). (Para el estudio sobre inmigrantes y refugiados, se ampliaron los criterios para incluir a personas con al menos un hijo menor de 8 años, con el objetivo de incluir una mayor diversidad de familias).

Según el Censo, en 2024 aproximadamente el 28% de la población del Condado de Harris eran inmigrantes. Estas personas ocupan puestos de trabajo que de otra manera quedarían desocupados en sectores como construcción, agricultura, hospitalidad, servicios de alimentos, limpieza, atención médica y cuidado de personas, así como en sectores altamente especializados como tecnología, ingeniería e investigaciones (CPS). Al gastar sus ingresos, estos

trabajadores impulsan la economía local. Además de cubrir las necesidades actuales de la fuerza laboral, los inmigrantes contribuyen a formar la fuerza laboral del futuro: en 2023, la tasa de natalidad entre mujeres no inmigrantes fue de 52 nacimientos por cada 1000 mujeres entre 15 y 44 años. Entre mujeres inmigrantes fue de 66 por cada 1000, es decir, 27% más alta (estimación basada en datos del CDC y del Censo).

Los participantes del estudio provenían de 28 países, con una mayoría de América Latina (54%) y 29% de Afganistán (ver Tablas 3 y 4).[2]

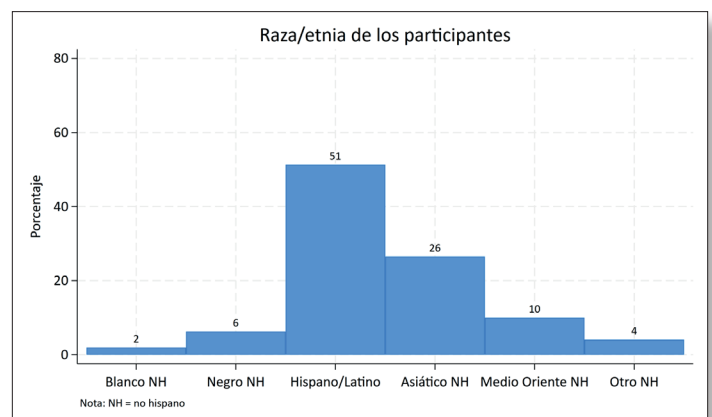
**Tabla 3**

Países más frecuentes	Frecuencia	Porcentaje
Afganistán	106	29.04
Congo	20	5.48
Cuba	11	3.01
El Salvador	36	9.86
Honduras	50	13.70
Guatemala	23	6.30
México	59	16.16
Tailandia	17	4.66
Venezuela	12	3.29
Otros	31	8.49
<b>Total</b>	<b>365</b>	<b>100</b>

**Tabla 4**

Región de origen	Frecuencia	Porcentaje
África	29	7.95
Asia (incl. Medio Oriente)	138	37.81
Américas	198	54.25
<b>Total</b>	<b>365</b>	<b>100</b>

Los participantes también representaban diversas razas y grupos étnicos (Fig. 7).



**Figura 7**

Investigaciones previas del UH-IRWGS habían identificado que la gran población de familias inmigrantes con niños menores de 6 años en Houston tiene menos acceso al cuidado infantil que otros grupos, en gran parte porque muchos abuelos y abuelas viven fuera del país, lo que limita la participación laboral de las madres.

Para explorar con mayor profundidad las dinámicas que afectan a esta población, se lanzó una encuesta y se realizaron entrevistas con personas que se identificaron como cuidadores principales mayores de 18 años y como residentes en el Condado de Harris (86% de los participantes fueron mujeres). Los hallazgos permiten identificar temas de preocupación para las familias inmigrantes con niños pequeños, lo que ayuda al Condado de Harris y a la comunidad a dirigir mejor los apoyos y fortalecer los recursos existentes.

[2] Otros países de origen incluyen: Cuba, Palestina, Irak, Pakistán, Líbano, Etiopía, Egipto, Colombia, Uganda, Tanzania, Taiwán, Nigeria, Nicaragua, Myanmar, Malasia, Kenia, Jordania, India y Benín.

## Metodología

Recopilar datos representativos con encuestas o entrevistas en poblaciones vulnerables o con recursos limitados presenta desafíos ampliamente reconocidos. Muchas personas pueden estar trabajando en varios empleos y no tienen tiempo para participar en encuestas, o pueden sentirse incómodas compartiendo información con investigadores. Además, las exigencias de tiempo para padres con niños pequeños añaden otra capa de dificultad al proceso.

Para superar algunas de estas barreras, nos acercamos a proveedores de servicios que las familias suelen considerar aliados de confianza (Connect Community, Baker Ripley, Rupani Foundation, FAMHouston, HISD Multilingual y Wat Buddhavas de Houston). Estas alianzas permitieron contactar a personas refugiadas e inmigrantes de distintas comunidades étnicas en espacios que ya les resultaban familiares. Los niños podían permanecer con sus padres mientras completaban una encuesta o entrevista, y en algunas ocasiones Connect Community ofreció cuidado infantil para facilitar la participación de los padres.

En total, se completaron 373 encuestas y 40 entrevistas. Las encuestas estuvieron disponibles en inglés, español, dari, suajili y árabe, mientras que las entrevistas se realizaron en inglés, español, dari y tailandés. También hubo intérpretes disponibles para facilitar la comunicación cuando fue necesario. Los participantes que hablaban inglés y su idioma nativo podían elegir el idioma de su preferencia. Las encuestas y entrevistas fueron anónimas y no solicitaron información confidencial, como datos personales o estatus migratorio. Proteger la confidencialidad de los participantes y generar confianza fue una prioridad durante todo el proceso de recopilación de datos. Los participantes que completaron una encuesta o entrevista recibieron una tarjeta de regalo como compensación por su tiempo.

Las encuestas y entrevistas se realizaron durante el día, por lo que es posible que personas que trabajaban durante ese horario o tenían a sus hijos en cuidado infantil hayan tenido menos oportunidades de participar. La participación fue posible para personas que podían ir al lugar de recolección y se sentían cómodos compartiendo su experiencia. Como resultado, quienes enfrentan los niveles más altos de inestabilidad o miedo están subrepresentados. Aun así, las perspectivas obtenidas ofrecen información valiosa sobre los obstáculos que enfrentan los inmigrantes en el Condado de Harris.

Algunos participantes eran refugiados, quienes suelen tener acceso a beneficios y asistencia distintos a los de inmigrantes no refugiados. Los refugiados pueden ser elegibles para programas de apoyo gubernamental al llegar, como asistencia alimentaria, cobertura médica y ayuda temporal para la renta. Sin embargo, acceder y mantener estos beneficios suele requerir apoyo para navegar los procesos administrativos, debido a cambios en los criterios de elegibilidad, dificultades con documentación, barreras del idioma, problemas de transporte y otros desafíos burocráticos.

Los inmigrantes sin estatus de refugiado pueden tener acceso más limitado o nulo a beneficios públicos, dependiendo de su estatus migratorio, tiempo en Estados Unidos o reglas específicas de cada programa. Así como las diferencias en sus historias de vida, las diferencias en el acceso a beneficios también influyen en las experiencias que relatan los participantes de este estudio.

2 Otros países de origen incluyen: Cuba, Palestina, Irak, Pakistán, Líbano, Etiopía, Egipto, Colombia, Uganda, Tanzania, Taiwán, Nigeria, Nicaragua, Myanmar, Malasia, Kenia, Jordania, India y Benín.

## **GRACIAS**

Nuestro más profundo agradecimiento a todos los padres y madres de niños pequeños en el condado de Harris que participaron en las encuestas de RAPID–Condado de Harris y compartieron sus experiencias. También queremos dar muchas gracias a los proveedores de servicios por su apoyo para contactar a estas familias y conocer más sobre ellas.

En la fase de 2025 de este informe, nuestros principales proveedores de servicios fueron BakerRipley, Connect Community, DAYA, FAMHouston, HISD multilingüe, la Fundación Rupani y clases dominicales de Wat Buddhavas.

Agradecemos de todo corazón a todas las personas que trabajaron con nosotros en las organizaciones mencionadas, por su generosidad, sus valiosas aportaciones y por el excelente trabajo que hacen para fortalecer a las comunidades y apoyar a las familias del condado de Harris.

---

UNIVERSITY of  
**HOUSTON**  
THE INSTITUTE FOR RESEARCH ON  
WOMEN, GENDER & SEXUALITY

